

El imperfecto dinámico del castellano medieval en el *Evangelio de San Mateo:* manuscrito escurialense I.I.6

El *Evangelio de San Mateo* contenido en el Ms. I.I.6 de la Biblioteca de El Escorial forma parte de una versión de la Vulgata al castellano que data del siglo XIII. El valor lingüístico de este manuscrito, que ofrece notables arcaísmos en cuanto a vocabulario y estilo, lo reconoció T. Montgomery¹ al hacer una edición completa de esta obra con su correspondiente análisis filológico. De interés histórico para el estudio de la evolución de los tiempos en el sistema verbal del castellano es la función que ejerce el imperfecto en este documento. Montgomery designa a este tiempo con el nombre de "imperfecto dinámico" sin poder precisar su significado exacto². Así dice (pág. 129): "En ejemplos típicos, se enlaza con un pretérito indefinido por medio de la conjunción *e*, como en ...: *abrio su boca e castigaua los 5:2, uino un malato e aoraual 8:2, e leuantos e siruie los 8:15*. Es

¹ Véase *El Evangelio de San Mateo, según el Manuscrito Escurialense I.I.6, Texto, Gramática, Vocabulario* (Anejos del Boletín de la Real Academia Española), Madrid, Silverio Aguirre Torre, 1962.

² Este imperfecto dinámico aparece también en otros textos del castellano medieval. Véase F. Hanssen, *Gramática Histórica de la Lengua Castellana*, Halle a. S., Max Niemeyer, 1913, pág. 226.

posible que se cambiara el tiempo para evitar que pareciesen simultáneas las acciones de los dos verbos”.

El uso del imperfecto dinámico en construcciones como las que acabamos de citar parece obedecer, sin embargo, a otras razones que no se basan en el mero hecho de querer evitar que las acciones parezcan simultáneas. Para poder entender el significado exacto de este tiempo se hace necesario determinar primero la función que ejerce el imperfecto en el castellano moderno. La *Gramática* de la Academia³ explica (pág. 269): “El pretérito imperfecto de indicativo es el pasado de la acción no terminada, y como tiempo relativo que expresa la coincidencia de un predicado con su sujeto al mismo tiempo que otro predicado coincidía también con su sujeto; v.gr.: *llegó mi hermano cuando yo le escribía*; esto es, *cundo estaba yo escribiéndole ...* o sea, que el imperfecto *escribía* expresa una acción que era de tiempo presente cuando *llegó* el hermano. La simultaneidad de las dos acciones puede coexistir con toda la duración de las mismas ... *todos callaban cuando tú hablabas*”. Tratándose, por lo tanto, de un tiempo relativo, el imperfecto tiene que expresar el tiempo, como dice la Academia (pág. 267), “refiriéndolo a otra época o tiempo que necesita expresarse, ya mediante un adverbio, ya por otro tiempo que venga a precisar el momento a que se refiere la acción expresada con el tiempo relativo”. Es decir, que puedo decir: *mi hermana fue al cine*, pero cuando digo: *mi hermana iba al cine*, se hace necesario completar el sentido de la oración mediante un adverbio como en: *mi hermana iba al cine con frecuencia (= frecuentemente)*, o mediante una construcción temporal como en: *mi hermana iba al cine cuando se encontró con María*. La forma *iba* expresa modo de acción ‘durativo’ y la forma *se encontró* expresa modo de acción ‘perfectivo’ de aspecto ‘puntual’⁴. En una oración temporal

³ Madrid, Espasa-Calpe, S. A., 1959.

⁴ El “modo de acción” no es lo mismo que el “aspecto”, aunque pueden coincidir. El modo de acción se refiere al valor semántico de un verbo o al valor semántico de una perífrasis que indica acción ‘no-durativa’ (‘perfectiva’), acción ‘ingresiva’ (‘incipiente’), acción ‘iterativa’, etc. Los verbos de acción momentánea suelen indicar modo de acción ‘perfectivo’; v.gr.: *levantarse, echar ...* El modo de acción ‘durativo’ lo suelen expresar verbos que requieren tiempo para completar la acción; v.gr.: *escribir, ir,*

como: *mi hermana iba al cine cuando tenía dinero*, la forma *iba* tiene aquí modo de acción 'iterativo' y la forma *tenía* expresa el aspecto 'lineal' y modo de acción 'durativo'.

En los ejemplos que da la Academia (pág. 294) para definir las oraciones coordinadas copulativas de distintos predicados que convienen a un mismo sujeto aparecen sólo los tiempos absolutos (presente, pretérito, perfecto, futuro); v.gr.: *lo he dicho y lo sostengo*; *Juan lo afirmó, lo afirma y lo afirmará cuantas veces sea menester*. De estos ejemplos que da la Academia se deduce que no se suele decir ya en el lenguaje corriente: *Juan entró y hablaba*, como en los tres ejemplos de construcción medieval citados al principio. Hoy día se dice: *Juan entró y siguió hablando*, donde la perífrasis *siguió hablando* expresa modo de acción 'continuativo' ('durativo') y que no indica si hay o no simultaneidad con el acto de *entrar*; o se dice: *Juan entró y se puso a hablar*, que expresa modo de acción 'ingresivo' (acción 'incipiente') y donde no hay simultaneidad de las dos acciones. El imperfecto aparece, en cambio, en una oración temporal como en: *Juan hablaba con Pedro cuando entró en la clase*; o mejor aún: *Juan estaba hablando con Pedro cuando entró*, donde el uso del imperfecto progresivo *estaba hablando* subraya la acción de hablar en pleno desarrollo (modo de acción 'durativo') que coincide con el acto momentáneo expresado por el pretérito *entró* (modo de acción 'perfectivo', aspecto 'puntual').

En los ejemplos que da la Academia (pág. 295) para definir las oraciones coordinadas copulativas de distintos sujetos y de distintos predicados aparecen todos los verbos en el mismo tiempo; v.gr.: *Juan escribe, Pedro pinta y Antonio dibuja ... se hallaba Inés pobre y sus hermanos (se hallaban) riquísimos*. De estos ejemplos de la Academia se deduce que no se suele decir: *ellos escribieron y él escribía*; ni tampoco se suele decir ya: *Juan y Pedro escribieron una carta y Antonio dibujaba un cuadro*, como en una de las construcciones medievales que trataremos más adelante. Hoy día se suele decir: *Juan y Pedro escribieron*

hablar ... El aspecto es el valor 'puntual' (acción concluida) del aoristo = pretérito o el valor 'lineal' (acción en progreso) de presente y del imperfecto. Cf. A. Meillet, *Introduction à l'étude comparative des langues indo-européennes*, University of Alabama Press, 1964, págs. 195 y sigs.

una carta y Antonio dibujó un cuadro, que expresa el aspecto 'puntual' de las acciones. El imperfecto aparece, en cambio, en una oración temporal como en: *Cuando Juan y Pedro escribían una carta, Antonio dibujaba un cuadro*, que expresa el aspecto 'lineal' de las acciones. El imperfecto aparece junto al pretérito en una oración temporal como en: *Cuando Juan y Pedro escribían una carta, Antonio los dibujó*. La forma *escribían* expresa el aspecto 'lineal' y modo de acción 'durativo' y la forma *dibujó* indica el aspecto 'puntual' del acto que coincide en el tiempo con el acto 'durativo' de *escribir*.

El carácter arcaico de esta Biblia romanceada se hace evidente cuando se compara el uso del imperfecto dinámico con el uso actual del imperfecto en los ejemplos que hemos citado. Como se verá seguidamente, el imperfecto ejercía todavía en el español medieval las mismas funciones que se le atribuyen al antiguo imperfecto latino. En el latín, el imperfecto podía indicar, según el contexto en que aparecía, modo de acción 'durativo' ('continuativo'), modo de acción 'ingresivo' (acción 'incipiente') y modo de acción 'iterativo'⁵. A pesar de ello, la función primordial del imperfecto latino seguía siendo la de presentar la acción del pasado como vista en pleno desarrollo⁶, y, por lo tanto, indicaba el aspecto 'lineal' de la acción. En el castellano moderno, en cambio, como el imperfecto ejerce, fundamentalmente, función de tiempo relativo, es decir, que indica, como dice la Academia (pág. 269), "simultaneidad de dos acciones", el modo de acción ya no depende totalmente del tiempo, sino que se suele expresar, para mayor claridad, por medio de una perífrasis; v.gr.: *se puso a ...*, que indica el modo de acción 'ingresivo'; v.gr.: *iba ...*; o *estaba ...*, que indica el modo de acción 'durativo'; (*hizo tal o cual cosa*) *repetidamente*, que indica el modo de acción 'iterativo'.

⁵ Véase R. G. Kent, *The Forms of Latin*, Baltimore, Linguistic Society of America, 1946, pág. 105.

⁶ Véase L. R. Palmer, *The Latin Language*, London, Faber and Faber, 1955, págs. 306 y sigs., donde se pone en duda si algunas de estas subdivisiones de la función básica del imperfecto latino —la de la descripción vívida de una acción del pasado— no son más que interpretaciones hechas por las lenguas modernas a las que se traducen estos imperfectos latinos.

En las oraciones coordinadas copulativas con distintos predicados que convienen a un mismo sujeto, el castellano moderno evita, como se ha dicho, el uso del imperfecto, pero en el castellano medieval tenemos; v.gr.: 8:15 *e leuantos e siruie los (et surrexit, et ministrabat eis)* ⁷. La Biblia de F. Torres Amat ⁸ traduce este mismo pasaje de la Vulgata de la forma siguiente: ...; *con eso se levantó luego de la cama, y se puso a servirles*. La Biblia de C. de Reina ⁹ traduce, en cambio: ..., *y ella se levantó, y les servía*. El uso del imperfecto en este tipo de construcción conserva cierto aire arcaico que está de tono con el carácter solemne del texto bíblico. No hay, sin embargo, simultaneidad de las dos acciones, que es cuando se requiere normalmente el uso del imperfecto en el castellano moderno. El acto de *levantarse* tiene que ser anterior a la acción de *servir*, por esta razón usa Torres Amat una perífrasis para indicar con más precisión que ella se levantó primero y que en seguida comenzó a servirles. A pesar de ello, lo que expresan las construcciones del castellano medieval y del latín mediante los dos tiempos diferentes no es más que una coordinación de dos conceptos que expresan diferenciación aspectual. Se trata, pues, del contraste entre la acción concluida (aspecto 'puntual'); v.gr.: *leuantos* (lat. *surrexit*) y la acción del pasado presentada en pleno desarrollo (aspecto 'lineal'); v.gr.: *siruié los* (lat. *ministrabat eis*). Estos dos conceptos coordinados expresan algo así como si dijéramos: *y ella se levantó, y he ahí que estaba sirviéndoles*. Una oración temporal que indique simultaneidad de los dos actos se hace aquí poco probable, ya que carece de lógica decir: *y ella se levantó cuando ella les servía*, a no ser que ese primer pronombre *ella* se refiera a una persona distinta.

En las oraciones coordinadas copulativas donde tenemos distintos predicados que convienen a distintos sujetos, también se suele evitar el uso del imperfecto en el castellano moderno. En el castellano medieval tenemos, sin embargo; v.gr.: 8:16 *adu-*

⁷ Los pasajes de la Vulgata proceden de *Biblia Sacra Vulgatae Editionis*, Ratisbonae et Romae, apud Fr. Pustet & C.^o, 1922.

⁸ *Nuevo Testamento*, El Paso (Texas), Revista Católica, 1950.

⁹ *El Nuevo Testamento*, antigua versión de Casiodoro de Reina (1569), Sociedades Bíblicas en América Latina, revisión de 1960.

xieron le muchos demoniados, e sacaua los espíritus con palabra (obtulerunt ei multos daemonia habentes: et eiciebat spiritus verbo). La Biblia de C. de Reina traduce este mismo pasaje de la Vulgata de la forma siguiente: ..., *trajeron a él muchos endemoniados; y con la palabra echó fuera a los demonios.* La Biblia de Torres Amat, en cambio, usa esta vez el imperfecto en su traducción: ..., *le trajeron muchos endemoniados, y con su palabra echaba los espíritus (malignos).* En este pasaje tampoco puede haber simultaneidad de ambas acciones, ya que el acto de *traer* a los endemoniados precede al acto de *echar fuera* a esos espíritus. Lo que expresa el castellano medieval y el latín en este pasaje es, sin embargo, la diferenciación aspectual siguiente: y *le trajeron muchos endemoniados, y he ahí que Jesús estaba echando fuera a los espíritus.* Como el verbo *echar* expresa un acto momentáneo, el uso del pretérito que indica el aspecto 'puntual' es preferible al uso del imperfecto que indica el aspecto 'lineal'. En el imperfecto —especialmente en el imperfecto progresivo— los verbos momentáneos ('perfectivos') adquieren caracteres de verbos que expresan una acción que se extiende en el tiempo; v.gr.: *se estaba levantando* (acción 'durativa'): *se levantó* (acción 'perfectiva'). Al no haber simultaneidad entre el acto de *traer* a los endemoniados y el acto de *echar fuera* repetidamente a los varios espíritus (modo de acción 'iterativo'), el uso del imperfecto se hace poco corriente en el castellano moderno. En el latín, sin embargo, como en el imperfecto, ejercía una función más independiente¹⁰, el uso de este tiempo subrayaba la duración de estos actos repetidos, es decir, que indicaba algo así como: *estaba echando.*

En el ejemplo siguiente hay, en cambio, desde un punto de vista del castellano moderno, simultaneidad de los actos; v.gr.: 24:1 *E salio Ihesu del templo, e yuasse. E fueron sos diciplos quel mostrassen la fechura del templo (Et egressus Iesus de templo, ibat. Et accesserunt discipuli eius, ut ostenderent ei aedificationes templi).* Tal como aparecen las construcciones en el castellano medieval, se indica lo siguiente: y *salió Jesús del tem-*

¹⁰ El imperfecto latino como tiempo relativo, es decir, como acción contemporánea a otra, es un fenómeno secundario. Cf. L. R. Palmer, *op. cit.*, pág. 307.

plo (acción concluida de aspecto 'puntual'), *e iba ya andando* (acción en pleno desarrollo, aspecto 'lineal'). *Y se llegaron a él sus discípulos* (acción concluida, aspecto 'puntual'), *a fin de mostrarle ...* (acción no concluida). No cabe duda de que estas construcciones resultan demasiado abruptas en el castellano moderno. Por esta razón traduce la Biblia de Torres Amat de la forma siguiente: *Salido Jesús del templo iba ya andando cuando se llegaron a él sus discípulos, a fin de hacerle reparar en la fábrica del templo*. Lo cual equivale a decir: *cuando Jesús salió del templo, y cuando se iba ya, se llegaron a él sus discípulos ...* La Biblia de C. de Reina traduce: *Cuando Jesús salió del templo y se iba, se acercaron sus discípulos ...* En este pasaje de la Vulgata ambas traducciones han coincidido en el uso de una oración temporal. El imperfecto *yuasse* expresa una acción que era de tiempo presente cuando los discípulos *fueron* a él.

Estos ejemplos demuestran que el tiempo del imperfecto en el castellano moderno ha llegado a caracterizarse como tiempo relativo. En la Biblia medieval, en cambio, aparece el imperfecto en las oraciones coordinadas copulativas, donde expresa el aspecto 'lineal' de la acción aun cuando no indique simultaneidad con otra acción. Cuando las acciones no coinciden "temporalmente" se hace necesario indicar en el castellano moderno que la acción que sucede a la primera va a comenzar (modo de acción 'ingresivo' o 'incipiente'); v.gr.: 8:15 *si ruie los* (lat. *ministrabat eis*) "se puso a servirles"¹¹. Igualmente se suele expresar hoy día con la ayuda de una perífrasis, que la acción se visualiza en pleno desarrollo (modo de acción 'durativo')¹²; v.gr.: 24:1 *yuasse* (lat. *ibat*) "iba ya andando"¹³. Lo cual indica que igual

¹¹ Similarmente 5:2 *abrio su boca e castigaua los* "y se puso a enseñarles"; 8:2 *uino un malato e aoraua* "y se puso a adorarlo (se postró ante él)"; 8:27 *e marauillaron se los ombres e dizien* "y empezaron a decir".

¹² Similarmente 9:19 *leuantos Ihesu e sos diciplos, e siguen le*, Torres Amat: "le iba siguiendo"; 13:54 *assi ques marauillauan*, Torres Amat: "no cesaban de maravillarse".

¹³ El valor 'durativo' o 'iterativo' depende también del contexto en que aparece el imperfecto; v. gr.: *cuando vivía en París iba con frecuen-*

que el imperfecto latino, el imperfecto del castellano medieval podía ejercer función independiente de tipo "aspectual", y que, por lo tanto, no había adquirido todavía esa función de tiempo relativo o "temporal" que caracteriza al imperfecto del castellano moderno.

cia a la ópera, la forma *iba* tiene aquí valor 'iterativo'; en: *iba por la calle cuando lo detuvieron*, la forma *iba* tiene aquí, en cambio, valor 'durativo'.

ALFRED R. WEDEL.
University of Delaware.